

GUIÓN DEL TRABAJO



Historia del mundo actual, 1º A

Paula Vargas Perdiguero y Cristina Román Fernández

STORY LINE

Juana es una mujer que vivió la Guerra Civil y posterior etapa franquista desde la cara más amarga. A su marido lo fusilaron y perdió a una hija en un campo de refugiados. Sus únicos apoyos son su hijo varón, Alexis y su madre, Paca. Son los vencidos de la Guerra Civil, la parte del pueblo hambriento que lucha por la supervivencia. Juana ingresa en prisión y vive desde la cárcel momentos de angustia y desesperación. Tras unos años en prisión es liberada y tiene que vivir la muerte de su marido desde cerca. Comienza a dedicarse al contrabando y no abandona en ningún momento su lucha política e ideológica. Tras años tentado a la suerte por llevar esta vida clandestina, se convertirá en la última mujer condenada a muerte en España.

SINOPSIS

La vida de Juana Doña es la vida de muchas mujeres que por diversos motivos fueron encarceladas tras la Guerra y durante el franquismo. Ella, en este film les pone voz, cara, representa lo más triste de la guerra y la lucha infinita por unos ideales, aun habiéndolo perdido todo. Representa el daño causado, los miedos, los temores, la parte más humana de aquellos que a los que se les dijo que no tenían que vivir, que no podían soñar. Pero Juana Doña es algo más. Es la representación también de esto desde el punto de vista de una mujer. Una mujer valiente, una mujer que lucha y que no se rinde. No es un ejemplo para aquellas mujeres con una ideología parecida a la suya, es un ejemplo para todas y también, para los hombres.

Corre el año 1939 y las noticias no son buenas: hambre, desesperación, desolación, temor, angustia. Se ha tomado Madrid y al marido de Juana lo han vendido. Será fusilado. Ella, lo vive desde la cárcel donde las noticias llegan tarde y mal y desde donde no puede hacer mucho más que no perder la esperanza.

Juana ha sido condenada a 12 años de cárcel, pero le serán reducidos a seis y posteriormente recibirá un indulto tras dos años en prisión, saliendo en libertad solo dos semanas antes de que fusilen a su marido. Éste, le escribe una carta a Juana antes de morir que la protagonista guardará como si del mayor tesoro se tratase. A partir de ese momento, la vida de Juana cambia.

Desde la clandestinidad, se incorpora a la resistencia, colaborando activamente en todo lo que puede, aunque eso, le haga temer por su integridad a cada minuto y no conocer la estabilidad. Pero está convencida, es su lucha, su causa, le han quitado todo, no puede quedar así. Y esa, es la vida de Juana durante seis años hasta que en 1947, se produce un giro inesperado, es capturada y condenada a muerte. La causa y el desenlace, serán resueltos más adelante.

Los pensamientos de Juana, sus miedos, sus ilusiones, sus sueños, es lo que va a estar presente durante toda la película. Es un relato autobiográfico que enseña el valor de las cosas, que nos hace plantearnos hasta qué punto tenemos que aguantar o hasta qué punto tenemos que luchar.

La posguerra es un tema complicado de tratar, pues no es algo bonito, ni con lo que puedas emocionarte, pero también es un tema que no puede pasar desapercibido. La vida de Juana nos transporta a la más mísera soledad, a los rincones más oscuros, profundos y nos muestra cómo encontrar la fortaleza para seguir adelante.

GUIÓN

SECUENCIA 1

EXT. CALLE: Amanece en Madrid y la luz del día va con cautela alumbrando con su fuerza las paredes de todos los edificios de la ciudad. Poco a poco, la imagen de un Madrid desde el aire amaneciendo se va tornando oscura hasta llegar al interior de una cárcel. Se oye un llanto, desde una celda, alguien no puede contener sus lágrimas y por su aspecto, parece llevar un rato dejándolas salir. En la cárcel, el horario es estricto, y suena una sirena. Es hora de levantarse.

Carcelera: ¡Arriba, deajo abierto y van saliendo!

INT. CELDA: Juana no se mueve, está paralizada.

Carcelera (dirigiéndose a Juana) : ¡Tú! ¡Muévete!

INT. CELDA: Juana se incorpora y con la cabeza agachada se dirige hacia la puerta.

INT. CÁRCEL: Avanza por la prisión esquivando ratas, basura y a muchas otras presas, sin levantar la cabeza. Tras caminar durante un rato, llega al lavabo. Se lava la cara como puede y toma dirección al comedor. Allí, el ruido es horrible, todo el mundo hablando, chillando, y la cabeza de Juana parece estar a punto de estallar. Pero ella, firme. No levanta la cabeza. Tras el desayuno, mandan a las presas al patio. Juana se dispone a salir.



SECUENCIA 2

EXT.PATIO CÁRCEL: Juana sale con la cabeza agachada, sin querer mirar aun a su alrededor, pero ocurre algo. Hace sol, ha salido el sol. Juana entonces levanta la cabeza, mira hacia arriba y comienza a sonar su voz en Off.

Juana: Sé muy bien como llegué hasta aquí y no me arrepiento de nada, mis lágrimas son por mis hijos, por mi marido, por mi madre, pero son iguales a las lágrimas de todos los españoles de ahí fuera. Sabía que esto podía ocurrir. Que podía verme aquí dentro, que él podía ser condenado, que podíamos morir. Se acabó llorar más. La lucha no ha terminado, no quiero ser sumisa.



SECUENCIA 3

INT. CÁRCEL: Es la hora de la comida. Juana está sentada, comiendo cuando dos mujeres se acercan a ella. También son presas.

Carmen (Presa 1): Hola, ¿Eres tú la de Eugenio Mesón?

Juana: Es mi marido.

Esperanza (Presa 2): No hagas caso, (se sientan). Mi nombre es Esperanza y ella es Carmen, en ocasiones la puede demasiado el cotilleo. ¿Llegaste anoche verdad? La primera noche siempre es dura, después te acostumbras.

Juana: Estoy bien, gracias.

Carmen: ¿Por qué estás aquí? ¿Te han condenado a mucho tiempo?

Juana: Las razones son lo de menos, pero ya que lo preguntas, estoy aquí por defender mis ideas, por no estar de acuerdo con lo que proponen los que han tomado el poder. Estoy condenada a doce años, y no poder seguir la lucha, no ver a mi hijo, ni a mi marido, ni a mi madre, es lo que más me duele. Pero no se ganan batallas si solo te lamentas y lloras. Perdonad, creo que tengo que ir al baño.

Juana corre hacia el lavabo y vomita. No está siendo sencillo.



SECUENCIA 4

La vida en la cárcel, transcurría sin pena ni gloria para Juana. Algo había cambiado dentro de ella, no volvió a llorar. En los días posteriores fue trasladada a otra celda donde habría unas once mujeres sin contar con ella. Su sitio de dormir era el suelo por ser la última en llegar y eso, unido a la suciedad, la falta de higiene, de agua y de buenos alimentos hacían que todas temiesen por su vida más allá de poder ser fusiladas.

Carmen (Presa 1): Juana, ¡Te han trasladado a nuestra celda!

Juana: Sí, no hay sitio para todas y al parecer están reubicando a las que teníamos una celda independiente.

Esperanza (Presa 2): No te preocupes, no vas a estar muy cómoda pero sí más segura. Da gracias de que te hayan traído aquí y no te hayan mandado a fusilar. Con las de ayer, ya van unas cuantas desde que yo estoy aquí. El miedo es constante.

Juana: No tenemos que tener miedo. La vida es más peligrosa ahí fuera que aquí dentro, viven igual de encerrados que nosotros, la libertad ya no es algo de lo que poder presumir, ni para los de un lado ni para los de otro.

(SUENA UNA SIRENA)

Carcelera: ¡Correo! ¡Ha llegado el correo!

SECUENCIA 5

Juana dejó la conversación y corrió hasta la fila donde todas las presas se apelotonaban para recibir sus cartas. Tras un buen rato esperando, llegó su turno.

Carcelera: Juana doña.

Juana: Sí.

Carcelera: Dos.



SECUENCIA 6

Juana corrió al baño, necesitaba un lugar tranquilo donde poder leer su correo. Una carta era de su hijo, y otra de él, de su marido.

INT. BAÑO: Juana empieza a leer la carta de su hijo.

CARTA Alexis (Voz en Off de niño):

Hola mamá :

No sabes cómo te echamos de menos aquí. La abuela cuida muy bien de mí y la tía está con nosotros todos los días. Es ella quien te escribe. Ha dicho que lo va a hacer a menudo, para

contarte como estamos todos. No queremos que te preocupes mami, nosotros comemos bien, unos días patatas, otros carne, las cosas se van a arreglar, ya verás. Bueno, pronto te iremos contando más cosas.

Te quiero mucho mami, no estés triste.

INT. BAÑO: Juana llora. Había prometido no hacerlo más, pero llora. De rabia, de impotencia. Se dispone a leer la carta de su marido:

CARTA Eugenio (voz en Off de hombre):

Querida Juani :

Unos renglones para darte una mala noticia, no quiero lágrimas, yo quiero evitarte tal dolor. Mi Juani, he sido juzgado por los tribunales correspondientes a la última pena. Ignoro cuál será mi suerte, pero yo he mirado siempre esta eventualidad con valor y serenidad y así deseo que lo hagas tú. Tienes una labor grande que cumplir al lado de nuestro hijito que es el criarlo y educarlo en su próspero futuro de lucha. Me tocará a mí estar eternamente ausente de vuestro lado. La vida es lucha y el perderla solo es un accidente en el combate. Afronto tan mala noticia con esperanza y orgullo, por ti, por nuestro hijito y por la bandera del Partido.

Tuyo hasta exhalar el último suspiro.

Te quiere, Eugenio.

INT.BAÑO: Juana se lleva las manos a la cara , intenta contener las lágrimas , pero un sollozo incontrolable se apodera de ella. Tiene miedo , ha perdido un hijo y ahora va a perder a su querido Eugenio. Pero en cuestión de segundos Juana se recompone , se arma de valor y se convence de que debe resistir y luchar , que no debe abandonar la causa.

Juana (para sí misma) : Por ti mi Genio , por nuestro hijo y por la lucha ,resistiré por los dos y venceremos.

Juana comienza a canturrear la letra de El Quinto Regimiento y sonríe con los ojos llorosos .

Juana (cantando) :

*Con el quinto, quinto, quinto,
con el Quinto Regimiento
madre yo me voy al frente
para las líneas de fuego.*

*Venga jaleo, jaleo
suena la ametralladora
y Franco se va a paseo.*



SECUENCIA 7

Juana no sabe ya cuánto tiempo lleva en prisión. No sabe que ha sido de su marido, ni dónde estará su hijo, y le tiemblan las piernas de sólo pensar en el plato de comida del día que la espera dentro de unas horas. Pero de pronto, una voz la distrae de su ensimismamiento.

Carcelera: Juana Doña, ¡citación!

Juana sale de su celda apresurada. ¿Citación? ¿Qué citación?

Carcelera: Juana Doña, ¿eres tú? Recoge que te vas. Mañana a las 9:00 sales de esta prisión. Muy a mi pesar y

probablemente al de todos los españoles de bien. Tu hermana ha venido a traerlo esta mañana. No sé qué contactos tendréis fuera ni qué hilos ha movido pero ándese con ojo, no le asegura nadie que dentro de dos días volvamos a vernos por aquí.

Juana, la mira con descaro y piensa: ¡Ya podías estar tú aquí encerrada! Pero rápido se olvida de lo acontecido y corre hacia la celda. No abre la carta, no mira hacia atrás. Ha llegado el momento que tanto añoraba. Su vida empieza ahora. La lucha está ahí fuera y acaba de llamarla.

SECUENCIA 8

Juana sale de prisión. Un sol cegador se refleja en cada centímetro de su delgada piel hasta que de pronto, un abrazo la deja sin respiración. Su hijo, Alexis, está ahí.

EXT. CÁRCEL

Alexis: ¡Mamá! ¡Por fin has vuelto!

Juana: Mi niño, no sabes cuántas veces he pensado en ti allí dentro. Volver a ver estos ojos era la fuerza de continuar cada día.

Alexis: ¡Pero ya estamos juntos de nuevo!

Juana: Mi vida vuelve a empezar ahora.

SECUENCIA 9

Llegan a casa de la madre de Juana, Paca. Ésta, abraza a su hija y a continuación, aparece la hermana de Juana.

INT. CASA PACA:

Hermana de Juana: ¡Estás aquí! No puedo creerlo. Qué delgada, parece que no has comido bien en ese antro.

Juana: ¡Hermana! Yo también me alegro de verte, pero tampoco parece haber comido mucho. ¿Qué sabes de Eugenio? Por favor, llevo en vilo mucho tiempo.

Hermana de Juana: No son buenas noticias Juana. Será mejor que te sientes.

Juana: No quiero sentarme. Tengo la fortaleza suficiente para saber todo lo necesario a mi marido. ¿Qué ocurre?

Hermana de Juana: Lo ejecutan en dos semanas Juana. Eugenio va a ser fusilado y no se puede hacer nada para salvarlo.

Se hace el silencio. Nunca un recibimiento fue tan amargo. Juana vuelve a tragar saliva:

Juana (murmura): Lo pagarán, como me llamo Juana que pagarán.

SECUENCIA 10

Amanece en Madrid y el ruido de las calles es nulo. Juana abre los ojos. Sabe que hoy es el día, sabe que hoy su marido morirá. De pronto, cinco tiros resuenan en la cabeza de Juana como si estuviera presente en el fusilamiento. No es posible que lo haya oído, se encuentra a mucha distancia de la cárcel, pero sabe que a esa hora y esa mañana, se ha quedado viuda.



SECUENCIA 11

Juana sale de casa dispuesta a seguir con su lucha. Va ir a visitar al compañero de celda de su marido, no sabe muy bien por qué, pero es una buena vía para conocer lo que se habla entre rejas, que es donde está gran parte de la resistencia.

SECUENCIA 12

Juana llega a la cárcel y se convierte en el centro de todas las miradas. Tras avanzar entre celdas, llega a la de visitas. Allí la espera un hombre menudo, no muy mayor. Juana entra en la celda.

INT.CELDA:

Juana: Buenos días, soy la esposa de Eugenio.

Hombre: Buenos días. Un placer. Será mejor que no le diga mi nombre, y que no comparta mi identidad, solo le pido que confíe en mi como lo hizo su marido.

Juana: Por eso estoy aquí. Si usted era amigo de mi marido, también lo es mío. No se preocupe, no vengo a saber más de la cuenta, vengo a ayudar. No soporto ésta España fascista como no lo he hecho nunca , desde el momento en el que comenzaron a asomar esas intenciones y no viviré sin pena ni gloria, si es necesario morir luchando seré la primera en el frente de batalla.

Hombre: Con pausa señorita. No es momento de llamar la atención. Es momento de cautelas e informaciones sigilosas. Hay en marcha un plan que nos supera a todos y se está urdiendo desde estas mismas celdas. Si quiere colaborar, tendrá que venir una vez a la semana a contarme todo lo que consiga averiguar sobre el caudillo. Donde está, con quién se mueve, qué tiene que hacer esa semana.

Juana: No entiendo. ¿Esa es mi misión? ¿Informar sobre la agenda de Franco? Para verlo también pueden ustedes leer el periódico.

Hombre: No, quiero saberlo antes. Si tiene un acto el jueves, quiero saberlo el lunes.

Juana: Sigo sin entenderlo, ¿Para qué? Veo un poco complicado que puedan asistir estando entre rejas.

Hombre: Estoy depositando demasiada confianza en usted para conocerla desde hace pocos minutos pero, vamos a acabar con él.

Juana sorprendida, esboza una sonrisa de oreja a oreja.

Juana: ¡Cuenten conmigo!

Hombre: Bien, el plan es el siguiente. Usted tendrá que venir todos los martes a la misma hora a hacerme una visita. Si alguien pregunta diremos que se está encargando de traerme las cartas de mis hijos que viven lejos y no pueden venir hasta aquí. Si todo va bien, no será muchos días los que va a tener que visitarme.

Juana: De acuerdo. Puedo hacerlo.

Hombre: Una cosa más, ándese con cuidado. Vigilan más ojos de los que usted ve, y las conspiraciones están a la orden del día.

Juana: No se preocupe. Cumpliré con lo acordado. Un placer.

Hombre: Lo mismo digo.

Carcelero: ¡Se acabó la visita! Señora, tiene que abandonar, y rapidito. Si por mi fuera, éstos no tenían ni una visita.

Juana, callada, avanza lentamente hasta la puerta. Las palabras del carcelero le suenan lejanas, tiene algo mucho más grande que llevar a cabo.

SECUENCIA 13

Juana llega a casa y empieza a pensar. Tiene que comprar el periódico, tiene que tener contactos, tiene que hacer tantas cosas... Algo extraño le ronda, parecía haber visto a alguien seguirla desde la calle, pero no puede ser, no puede saberlo nadie. Por la mañana hay revuelo en la plaza, es el momento de ver qué ocurre.

PLAZA EXT. :

Hombre :Señores y señoras, solo estamos aquí para advertirles de la presencia de más policía en todas las calles de la capital.

Juana se retira. Ya ha oído suficiente. Coge un periódico y lee:

``El generalísimo en La Iglesia de La Almudena el próximo Lunes.``

Juana piensa: Primera información.Servirá.



SECUENCIA 14

Es ya algún tiempo el que Juana lleva visitando a ese hombre misterioso de la cárcel pasándole todo tipo de información. Pero nada avanza. Todo sigue igual. No entiende muy bien qué ocurre,

pero también sabe que tiene que tener paciencia y no abandonar la causa.

SECUENCIA 15

Juana camina hacia la cárcel una semana más. Pero no lo hace sola. Alguien la sigue, lo presiente. Entra en la prisión y le da la información al hombre misterioso.



SECUENCIA 16

Al salir de la cárcel, Juana comienza a caminar hacia su casa. Otra vez esa sensación. Tras andar durante un rato en línea recta, gira la calle. Allí, algo la golpea en la cabeza y queda inconsciente. Unas señoras que pasan por la calle no se han percatado de nada. Juana vuelve a ser capturada.



SECUENCIA 17

Juana despierta a trompicones. Está en una sala oscura, vacía, donde solo tiene la luz de una lámpara apuntándole fijamente a la cara. En frente de ella, un hombre grande, robusto y sin expresión le grita:

INT.:

Torturador: ¿Por qué visitaba usted a un hombre todas las semanas en la prisión?

Juana: No sé de qué me habla. Voy a menudo a ver a un amigo de mi marido. Es todo.

Torturador: Necesita que le refresquen la memoria.

Pega a Juana un fuerte puñetazo en la cara. Juana empieza a sangrar.

Juana: Puede hacerme lo que quiera, lo cierto es lo que le he dicho.

El hombre vuelve a pegar a Juana. Ésta, sangra más.

Torturador: Le voy a explicar lo que va a pasar ahora. Tiene dos opciones. O me dice la verdad o le voy a pegar una fuerte paliza que no olvidará en su vida. Después, si consigue despertar, lo hará en una cárcel de nuevo y condenada a muerte. Usted decide.

Juana: Máteme si quiere, pero los muertos tendrían que ser otros, usted, por ejemplo. O ese al que usted llama generalísimo.

Juana escupe al hombre en la cara y recibe una paliza que la deja sin conocimiento. Con serias dudas de si volverá a despertar.



SECUENCIA 18

Juana se despierta dolorida en el suelo de una celda con olor a podrido y un par de ratas haciéndole compañía. Apenas puede abrir los ojos y hay partes de su cuerpo que no puede ni mover. Vuelve a cerrar los ojos.



SECUENCIA 19

Juana abre los ojos y sigue en la misma celda, pero parece que algunas heridas ya han comenzado a sanar. Tiene sed, hambre y frío.

INT. CÁRCEL:

Carcelera: Le dije que tuviera cuidado o volveríamos a vernos. Ahora está condenada a muerte. Levántese y venga conmigo, se acabó el tener una celda para usted sola. Esto no es un hotel.

Juana, mareada, se incorpora como puede y sigue a la carcelera. No ha oído ni una palabra de lo que ha dicho pero sí, está condenada a muerte. No saldrá. Cuando sus compañeras de celda la ven, exclaman:

Compañeras: ¡Esta es la que ha sido condenada a muerte por hacer lo que debía!

Juana no contesta. Nadie sabe por qué ha sido condenada. Ha sido condenada por conspirar contra Francisco Franco y no está ni mucho menos arrepentida. Por un momento, mira hacia arriba y se acuerda de su hijo, de su marido, de su madre y de su hermana. Si hay algo por lo que siente pena es por en algún momento haberlos hecho sufrir, aunque en lo más profundo de su ser entiende que haberles hecho sufrir sería no haber luchado por la causa. Morirá sí, pero morirá con dignidad.



SECUENCIA 20

En una humilde casa, tres personas lloran desconsoladas. Paca, Alexis y la hermana de Juana. Saben lo de la pena de muerte. No saben por qué, no encuentran motivos, no han visto a Juana hacer nada malo, solo creer en un mundo mejor.

INT.CASA:

Paca (llorando) : Mi niñita, mi pobre Juana, me la van a quitar. ¡No hay derecho!

Unas calles más allá, dos niñas juegan tranquilas en el patio, su madre las llama para comer y su padre que está trabajando llegará dentro de un rato. No viven la vida que esperaban pero son felices, siguen juntos, siguen vivos, siguen unidos, no lloran. Alexis en ningún momento querría eso. Está orgulloso de sus padres, sabe que lo que le han enseñado, no atiende a ninguna ideología.



SECUENCIA 21

Fondo negro. En la pantalla escrito:

Juana Doña no fue fusilada, su pena fue conmutada a 30 años de prisión.

SECUENCIA 22

Aparecen los créditos mientras suena la canción de las presas de la cárcel de ventas

Cárcel de ventas, hotel maravilloso, lleno de higiene y lujo a ``tó`` comfort, donde no hay agua, cama, ni comida. En el infierno se está mucho mejor. Rico cemento dan por pan, lentejas único alimento..y un plato al día te darán. Lujoso baldosín tenemos por colchón y al levantarme tengo desecho un riñón

FIN